

Una transición incierta Pillajes urbanos

Los saqueos ensombrecen la revolución de jazmín en la capital y el nihilismo se mezcla con los gritos de libertad

La peor noche

JORDI GALVES

Túnez. Servicio especial

Once de la mañana. Nabila camina como un espectro, indiferente entre la humareda de gases lacrimógenos, entre el gentío y los gritos, entre los antidisturbios que atizan y los insurgentes que se encaran.

—¡Nabila, Nabila! —le grito. Y es entonces cuando me ve, cuando me reconoce y me abraza.

—Oh, ha sido terrible, terrible. La peor noche de mi vida —dice. Nabila no llora. Tiene la mirada perdida en el vacío.

—¿Han saqueado tu zapatería?

—No, no —suspira. Ha sido la peor noche de Túnez, el San Bartolomé más negro, el punto en el que la sublevación de los jóvenes le ha escupido a la luna. Escombros, infamia y locura. Sin avisar, la maravillosa epíca de la llamada revolución de jazmín ha quedado cubierta de vómitos, como tras una lamentable noche de borrachera. El anhelo de libertad ha cedido el paso al simple latrocinio. La Rue Houba, el Passage, la Place de Barcelone, la facultad de Lenguas Extranjeras... Ante nuestros ojos,

aunque prometieron no hacerlo más, la policía abre fuego real sobre un Peugeot 404 que no responde al alto. Probablemente el conductor no es el propietario legal del vehículo. Los casquillos de bala caen al suelo, el coche se da a la fuga entre gritos.

—Lo están robando todo —dice Nabila secamente, como si hablara sola.

Huimos corriendo por las calles y vemos dos tipos de tiendas,

Con un garrote en la mano y café negro en la otra, Nabila pasa la noche defendiendo su mísera zapatería

las cerradas y las saqueadas. Las principales víctimas son las grandes superficies, Carrefour, Magasin Général, Géant, Monoprix. Pero también pequeños comercios como el Salon de Thé o el Café du Turc. Mucho huevo estampado por el suelo. Mucho local chamuscado. Los nuevos escombros se mezclan con la basura de siempre.

Nabila parece un alma en pe-

na. Ha estado despierta toda la noche a base de café negro con miedo, con su hermano, con garrotes, defendiendo el cuchitril en el que su padre vende los zapatos más baratos.

El padre fue muyaidín voluntario en la guerra de Argelia; en Bugía se lió a tiros con los franceses en 1962 y ahora se rasca la cabeza bajo la *chechia* porque se sabe viejo y, al pensar, a veces se pierde. Nabila no ha dormido nada y, de tanto café, no puede descansar.

La ciudad de Túnez tampoco puede descansar, delirante, convulsa, sin control. Ayer se largó Ben Ali pero todo sigue igual, la policía de siempre, los precios peores que nunca. Hay vítores a la libertad mientras el saqueo se generaliza, mientras los jóvenes kamikazes entran en su deriva más nihilista.

La televisión tunecina muestra una decena de chavales arrodillados y dice que son algunos de los culpables. Vete a saber. Son los chicos de Túnez de todas las calles, de todas las horas, los de ayer, los de siempre, insubordinados, enamorados de lo que ellos creen libertad, sin medida, idénticos entre sí, ebrios de venganza. Desvalijan igual el súper de la esquina que el palacio de Cartago,



Lo que sea. Tunecinos robando papel higiénico de las tiendas de la capital

donde hasta hace unas horas vivía el tirano derrocado.

En el bar donde nos hemos refugiado, el del Grand Hotel de France, uno de los pocos abiertos, todos los parroquianos contemplan hechizados las imágenes por televisión. Un señor con gafas dice que Ben Ali y su familia poseen el 80% de la riqueza del país. Sea verdad o no, eso creen. Quizá por eso los jóvenes

arrasan todo lo que pillan. Todo, casi todo es de Ben Ali. El ex presidente está en Arabia Saudí pero su sombra continúa dominándolo todo, poseyéndolo todo. Y nadie se cree ya la socialdemocracia europea que Ben Ali predicaba, esa que proclama la redistribución de la riqueza. ¿Dónde está la riqueza del petróleo o del turismo? A saco. A saco, Paco, estarán ahora apurando los que



Obra Social
Fundación "la Caixa"

CONVOCATORIA 2011

Programa Internacional de Becas de Doctorado en Biomedicina de la Fundación "la Caixa"



Silvia Remeseiro
Becaria CNIO. Promoción 2008

“El Programa Internacional de Becas de Doctorado en Biomedicina, financiado por la Fundación "la Caixa", constituye una notable contribución a la ciencia española”

Sir Tim Hunt
Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 2001

Miembro de los comités científicos asesores externos de los centros de investigación que participan en el Programa Internacional de Becas de Doctorado en Biomedicina de la Fundación "la Caixa"

40 becas más para jóvenes talentos de todo el mundo

Por cuarto año consecutivo, la Fundación "la Caixa" impulsa el desarrollo de la ciencia y la investigación en el ámbito de la salud y de las ciencias de la vida financiando 40 becas para que los mejores jóvenes investigadores de todo el mundo realicen un doctorado en biomedicina en cuatro centros punteros españoles.

El Programa en cifras

- Más de 11 millones de euros en becas*
- Convocatorias 2008, 2009 y 2010:
- ▶ Más de 4.000 solicitudes recibidas de todo el mundo
- ▶ 120 becas concedidas
- ▶ Estudiantes de 30 países distintos

Para más información sobre el Programa Internacional de Becas de Doctorado en Biomedicina de la Fundación "la Caixa", visita la página web de los centros participantes:

Centro Nacional de Biotecnología (Madrid): www.cnb.csic.es
Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (Madrid): www.cnio.es
Centre de Regulació Genòmica (Barcelona): www.crg.eu
Institut de Recerca Biomèdica (Barcelona): www.irbbarcelona.org



* Importe global del programa de cuatro años (de 2008 a 2011)